

LA ACTIVIDAD ECONOMICA Y EL EMPLEO

El conocimiento de la estructura ocupacional y profesional y el nivel económico de la comunidad gitana, son cuestiones insoslayables para comprender la problemática integral de esta parte de la población española. Las hipótesis previas de trabajo partían del supuesto de que el pueblo gitano padece subdesarrollo general, polarizado en lo económico, por una situación típicamente discriminatoria laboral en comparación con el resto de la población. El ofrecer un signo válido científico a las hipótesis propuestas en el campo económico y laboral, significa roturar el camino para la comprensión integral de la marginación global que afecta al pueblo gitano.

I. ESTRUCTURA PROFESIONAL

En este apartado se incluye el elenco representativo del **status** ocupacional y profesional de los gitanos, los lugares preferentes en donde ejercen sus ocupaciones y la duración y modalidades de sus horarios laborales. Cuestiones éstas que revelan o corroboran situaciones anómalas y abren, a la vez, interrogantes y juicios por doquier en torno a la inconstancia y abulia laboral de los gitanos. En este capítulo también se hace un sugestivo análisis de la situación laboral gitana en comparación con variables del resto de la población española.

I.1. Ocupación habitual

El análisis de la estructura ocupacional de los gitanos españoles, a juzgar por los resultados de una amplia muestra representativa (20.156 gitanos), presenta los siguientes índices porcentuales:

TABLA N.º 1
OCUPACION HABITUAL DE LOS GITANOS

Ocupación	Porcentaje
Ninguna	34
Escolares-estudiantes	21
Labores caseras	19
Obreros (excepto de la construcción)	6
Vendedores ambulantes	5
Temporeros	5
Chatarreros	4
Servicio doméstico	2
Albañiles	2
Otras	2
TOTAL (BASE: 20.156)	100

Esta estructura ocupacional que refleja la tabla precedente, necesita alguna aclaración para ser comprendida en sus contenidos genéricos. Se trata, en primer lugar, de una estructura que afecta a la totalidad de la población gitana, a nivel nacional y a ambos sexos. Por ello, los porcentajes, clasificados de mayor a menor, tienen una explicación adecuada.

- En **ninguna**, que aparece con el índice máximo (34 por ciento) se incluyen los gitanos en paro, jubilados, enfermos —siempre que éstos sean habituales o duraderos— y, sobre todo, el índice del 86 por ciento de la población antedicha (34 por ciento) sobre el que **no consta** su ocupación.
- **Escolares y estudiantes**, obviamente, integra el 21 por ciento de la población de los menores de edad, que supone un alto índice de la población gitana, como se ha visto en otros capítulos.
- En **labores caseras** (19 por ciento) están comprendidas las gitanas que se ocupan preferentemente del hogar, sin tener otros trabajos retribuidos.
- La rúbrica de **obreros** representa el 6 por ciento del colectivo e incluye, sobre todo, los obreros con cualificación profesional de peones, excepto los dedicados a la construcción, que aparecen como **albañiles** (2 por ciento).
- **Vendedores ambulantes** (5 por ciento) se entiende que corresponde a los dedicados a la compra-venta de objetos, excepto a la chatarra, que ocupa (los **chatarreros**, 4 por ciento) el puesto inferior de esta estructura ocupacional.
- Los **temporeros** en labores agrícolas ocupan el 5 por ciento e incluye tanto a hombres como mujeres de edades diversas, ya que todos los

miembros de la familia trabajan en estas faenas. Ello justifica que ocupe lugar destacado en la estructura ocupacional.

- En **servicios domésticos** se incluyen mujeres gitanas que sirven como **criadas** (antaña denominación) o trabajan como **asistentas** por las casas payas. El 2 por ciento dedicadas a esta ocupación es índice porcentual digno de consideración, como hemos de estudiar ulteriormente.
- Y, finalmente, en **otras** ocupaciones (2 por ciento) se incluye el resto de profesiones, que no alcanza la unidad porcentual en el conjunto estadístico estudiado, pero que tienen representatividad, como se verá cuando se analice la estructura profesional activa.

No es posible desdeñar el valor de los datos precedentes, aunque sólo representen una aproximación a la estructura profesional real, en la que hay que distinguir población **activa**, población **dependiente** y población **inactiva**. Esta sencilla clasificación permite ahondar en la problemática profesional gitana.

La población **activa** propiamente dicha, comprende la totalidad de los gitanos en situación laboral activa, según las situaciones profesionales más frecuentes, que abarca sólo al 26 por ciento.

La población **dependiente** económicamente incluye los estudiantes y escolares, los menores de 14 años, que no estén en una u otra situación ni clasificados en el grupo anterior, y suma el 21 por ciento del total de la población.

La población **inactiva** económicamente la compone el resto de la población gitana; es decir, las amas de casa, ancianos, enfermos habituales, jubilados, los dedicados a la mendicidad, en el servicio militar y en paro. Este grupo supone el 53 por ciento de la población gitana.

El siguiente resumen expone las agrupaciones desde el ángulo de lo económico.

— Población activa	26 por ciento
— Población dependiente	21 por ciento
— Población inactiva	53 por ciento

1.2. Estructura profesional

La población activa gitana presenta la estructura profesional que aparece a continuación; la expresividad de las cifras ahorra cualquier comentario sobre la situación laboral del pueblo gitano y las necesidades apremiantes de solución ante esta exposición objetiva, en función de la actividad económica. Pero la problemática es más profunda: Las profesiones que desempeñan tienen los **status** más inferiores, como se muestra en la tabla siguiente:

TABLA N.º 2

ESTRUCTURA PROFESIONAL DE LOS GITANOS

Profesión	Porcentaje
Vendedor ambulante	20,6
Temporeros	20,3
Obreros (excepto construcción)	19,2
Chatarreros	14,8
Albañiles	6,2
Servicio doméstico	5,2
Otras profesiones manuales	5,0
Dependientes y camareros	2,2
Profesiones liberales	1,7
Tapiceros	1,3
Espectáculos folklóricos	1,3
Anticuarios	1,1
Lustradores de calzado	0,8
Administrativos	0,2
Toros-deportes	0,07
Fuerzas Armadas	0,03
TOTAL (BASE: 5.342)	100,00

El análisis de la tabla precedente revela, en primer lugar, que las profesiones más frecuentes de los gitanos están enmarcadas en las actividades más humildes. Pueden considerarse como **obrerros manuales** "obrerros, excepto de la construcción", "albañiles" y "otras profesiones manuales") el 45 por ciento de la población activa gitana. A lo largo de la investigación se comprobó que esta mano de obra obrera está en su inmensa mayoría sin cualificación profesional (peones, preferentemente).

El segundo lugar lo ocupa el grupo de **temporeros** (20,3 por ciento) dedicados a la tarea de la recolección agrícola; aunque el trabajo de este grupo sea estacional, representa un elevado índice en relación con otras actividades. El resto de las profesiones define aún más el marco de la estructura profesional gitana. Destacan los **chatarreros** que por sí solos constituyen un grupo del 14,8 por ciento entre el resto de las profesiones. Tienen índices bajos los **dependientes y camareros** (2,2 por ciento) y los **tapiceros** (1,3 por ciento).

Las **profesiones liberales** (1,7 por ciento) que desempeñan los gitanos son, entre otras: Representantes; pequeños propietarios de comercios varios, tratantes de ganado, profesores de guitarra y otras docencias, algún **pastor** religioso, etc. Queda patente, por otra parte, que la antañina imagen de los gitanos folklóricos y en el mundo de los toros apenas tienen índices representativos (1,3 por ciento).

El análisis de los datos expuestos sobre la estructura profesional gitana permite comprobar que el **95 por ciento desempeña actividades de bajo nivel**

profesional y económico; sugerencia ésta que hemos de estudiar ulteriormente con mayor detalle.

El desglose de la actividad profesional de los gitanos según sexos, ofrece algunas diferencias significativas, a juzgar por las dos tablas que a continuación se presentan:

TABLA N.º 3

ESTRUCTURA PROFESIONAL DE LOS GITANOS (VARONES)

Tipo de Profesión	Porcentaje
Obreros (excepto construcción)	23,40
Temporeros	21,30
Chatarreros	17,24
Vendedor ambulante	16,30
Albañiles	7,95
Otras profesiones manuales	5,34
Dependientes y camareros	2,05
Profesiones liberales	1,42
Anticuarios	1,20
Tapiceros	1,10
Espectáculos folklóricos	1,06
Lustradores de calzado	1,00
Servicio doméstico	0,31
Administrativos	0,21
Toros-deportes	0,07
Fuerzas Armadas	0,05
TOTAL (BASE: 4.135)	100,00

En importancia cuantitativa ocupan las profesiones de los varones los siguientes puestos:

- 1) **Obreros**, que representan el 36,40 por ciento, agrupando tres rúbricas similares profesionalmente ("obreros, excepto construcción", "albañiles" y "otras profesiones manuales).
- 2) Los **temporeros**.
- 3) **Chatarreros**.
- 4) **Vendedores ambulantes**.

La estructura profesional de la mujer gitana presenta los siguientes índices porcentuales:

TABLA N.º 4

ESTRUCTURA PROFESIONAL DE LOS GITANOS (MUJERES)

Tipo de Profesión	Porcentaje
Vendedoras ambulantes	35,45
Servicio doméstico	22,04
Temporeras	17,15
Chatarreras	6,30
Obreras (excepto construcción)	4,72
Otras profesiones manuales	3,73
Dependientes y camareras	2,82
Profesiones liberales	2,40
Espectáculos folklóricos	2,07
Tapiceras	1,82
Anticuarías	0,75
Albañiles	0,33
Lustradoras de calzado	0,17
Administrativas	0,17
Toros-deportes	0,08
TOTAL (BASE: 1.207)	100,00

En importancia cuantitativa ocupan las profesiones de las mujeres gitanas los primeros puestos:

- 1) **Vendedoras ambulantes.**
- 2) **Servicio doméstico.**
- 3) **Temporeras.**
- 4) **Chatarreras.**

El análisis interno de los datos de la estructura profesional gitana ha permitido obtener las siguientes tendencias sociológicas en el cruce de la variable profesión con las de sexo, edad, ubicación de la vivienda y zona de residencia de los profesionales:

- Según **sexo**: los varones gitanos tienen un índice muy superior de actividad profesional (el 77,4 por ciento) que la mujer gitana que trabaja (22,6 por ciento).
- Según grupos de **edades**:
 - Los temporeros de uno u otro sexo están diseminados desde más de 15 años hasta más de 65 años, aunque el 45 por ciento está entre los 25 a 44 años.

- El 55 por ciento de los obreros y de albañiles se encuentra entre los 25 y los 44 años.
- El 47 por ciento de los chatarreros tiene de 25 a 44 años, y la misma edad el 44 % de los gitanos que desempeñan profesiones liberales.

— Según **ubicación de la vivienda:**

- Existe una tendencia sociológica constante y lineal: Los gitanos que trabajan en actividades más bajas se ubican en sectores infradotados (dedicados a la mendicidad, servicio doméstico, temporeros, lustradores, albañiles, etc.).
- Los profesionales de más **status** o prestigio social viven en zonas consideradas como **dignas**.

— Según **zonas geográficas** de residencia:

- En la zona **Noreste** las profesiones más numerosas son albañiles, administrativos y de profesiones liberales. Aparece como la zona de más alto nivel de status profesional.
- En la zona de **Levante** los temporeros son el 22 por ciento de esta profesión a nivel nacional.
- En la zona **Sur** reside el 88 por ciento de los lustradores, el 64 por ciento de administrativos y el 48 por ciento de las profesiones liberales. Se trata de una zona de contrastes profesionales.
- En la zona **Centro** la mayor proporción es de anticuarios (57 por ciento) y chatarreros (55 por ciento), siguiendo en importancia los obreros y temporeros.
- La zona **Noroeste** se destaca por ofrecer el 26 por ciento de la mendicidad de los gitanos.
- La zona **Norte** presenta una cuarta parte de obreros; los vendedores ambulantes y lustradores de calzado cubren otro 25 por ciento de los profesionales gitanos.

1.3. **Lugar de trabajo**

El análisis del **lugar** de los gitanos en su trabajo habitual ha permitido confeccionar la siguiente tabla:

TABLA N.º 5

LUGAR DE TRABAJO HABITUAL DE LOS GITANOS (%)

Lugar	Porcentaje
En el propio domicilio	19,00
En empresa, entidad o establecimiento oficial o público	14,00
En empresa, entidad o establecimiento privado	9,00
En establecimiento propio	0,35
Por la calle	11,00
Otros domicilios particulares	2,00
Otros lugares	4,00
No trabaja (sin ocupación)	34,00
No consta y no determina	8,65
TOTAL (Base: 20.156)	102,00

El que el total sea aquí superior al 100 por cien ideal, es debido a que se trata de una pregunta de respuesta múltiple. O sea, los gitanos encuestados trabajan, en algunos casos, en más de un lugar.

El desglose porcentual de los **lugares** en que los gitanos realizan su ocupación habitual, corresponde a la estructura ocupacional y profesional anteriormente analizada. Así es comprensible ese 34 por ciento que **no trabaja**, por lo que no señala el lugar de trabajo (aquí se incluye el 84 por ciento de los menores de 5 años, los jubilados y los ancianos).

En el **propio domicilio** está el 19 por ciento de los ocupados, preferentemente mujeres, y de personas de todas las edades. Por el contrario, en entidades **públicas u oficiales** (centros de la Administración del Estado, paraestatales o equivalentes) el 14 por ciento. Pero se trata aquí del 79 por ciento de escolares y estudiantes, menores de 15 años, los cuales asisten a centros docentes públicos. Ello hace comprensible el alto índice de ocupación en lugares oficiales.

En empresa, establecimiento o entidades **privadas** está ocupado el 9 por ciento comprendido entre los 16 y los 44 años.

El establecimiento **propio** (entendido como de propiedad-uso privado individual o familiar, sea el domicilio o el lugar de trabajo) es lugar de ocupación de un grupo muy minoritario de gitanos, sin apenas significación (el 0,35 por ciento), lo que muestra incapacidades de situación económica.

Por la **calle** trabaja el 11 por ciento de los gitanos, lo que se corresponde con la ocupación de vendedores ambulantes, chatarrereros y los dedicados a la mendicidad.

Los **demás lugares** de ocupación habitual, que aparecen en la tabla precedente, resulta poco representativos, según se infiere por las cifras apuntadas.

1.4. Duración de la jornada laboral

El estudio de la situación laboral resultaría incompleto sin el análisis de los horarios o jornadas laborales de la población gitana. Aquí están implícitas no pocas cuestiones en relación con las actitudes de los gitanos hacia la constancia y la dedicación profesional. Aunque en otros apartados de este mismo capítulo se haga referencia a esta problemática, no por ello rehusamos presentar los datos cuantitativos que nos ofrece la encuesta en relación con las **jornadas laborales** de los gitanos:

TABLA N.º 6

DURACION DE LA JORNADA LABORAL DE LOS GITANOS (%)

Duración	Porcentaje
Menos de 4 horas	1
De 4 a 6 horas	22
De 7 a 9 horas	15
Más de 10 a 12 horas	4
Más de 12 horas	3
No trabaja	34
No consta	21
TOTAL (BASE: 20.156)	100

Para la adecuada interpretación de las cifras del cuadro precedente, deberá tenerse en cuenta que se trata de "horario diario habitual" (no globalizado por semanas o meses, etc.) y cuando aparecían casos de gitanos con dos o más ocupaciones, se han sumado las horas de los trabajos, consignando sólo el total.

Ese 34 por ciento que aparece como "no trabaja" está integrado en un amplio 85 por ciento por menores de 6 años, grupo éste que, unido al 21 por ciento de los que "no consta" su jornada laboral, supone un significativo 55 por ciento de la población ocupacional.

Por ello hemos preferido reducir la muestra a los 9.047 gitanos de quienes conocíamos con certeza su situación profesional, en aras de la realidad objetiva de esta variable de la jornada laboral gitana. Así se ha confeccionado el siguiente cuadro:

TABLA N.º 7
JORNADA LABORAL GITANA (%)

Diaría	Porcentaje
Menos de 4 horas	2,6
De 4 a 6 horas	49,1
De 7 a 9 horas	33,9
De 9 a 12 horas	8,6
Más de 12 horas	5,8
TOTAL (BASE: 9.047)	100,0

Una interpretación superficial llegaría a la conclusión de que casi la mitad de los gitanos sólo trabaja diariamente de 4 a 6 horas (49,1 por ciento). Pero estas cifras, como el resto de las del cuadro precedente, deben ser consideradas en función del tipo de profesión o actividad ocupacional que se realice. En las páginas anteriores se expuso la estructura profesional de los gitanos (varones y mujeres). Variable ésta de la profesión indispensable para comprender cómo la venta ambulante, la compra-venta, la chatarrería, el servicio doméstico, etc., no son actividades que requieran la jornada prefabricada de otras profesiones. No obstante, siempre quedará como dato documental que un 48 por ciento de los gitanos tiene una jornada entre 7 y más de 12 horas. No es justo cargar a los gitanos el "sambenito" de **no trabajadores**. Aunque a ello hemos de prestar atención ulteriormente, aquí se mostrará, empíricamente, lo contrario, atendiendo a la jornada laboral de los payos comparada con la de los gitanos. La modalidad de **cómo** realizan las ocupaciones profesionales los gitanos es otra variable que no puede olvidarse en esta confrontación de la duración de la jornada laboral.

En el Informe FOESSA aparecen cifras útiles sobre índices percentuales de horas trabajadas a la semana por diferentes sectores profesionales payos (1).

TABLA N.º 8
DURACION DE LA JORNADA LABORAL SEMANAL DE LA POBLACION ESPAÑOLA (%)

HORAS TRABAJADAS A LA SEMANA (aproximadamente)	Obreros España 1966	Obreros Madrid 1967	Obreros Madrid 1969	Empleados Madrid 1969
Menos de 40	7	7	7	17
De 41 a 50	51	44	48	43
Más de 50	42	49	45	40
TOTAL	100	100	100	100

No resulta fácil la comparación entre este cuadro del Informe FOESSA y el elaborado por nuestra parte sobre las horas de trabajo diario de los gitanos españoles. En el primer caso, las hipótesis se polarizaban en la "comprobación de la existencia de una gran dosis de subempleo y de superempleo" y, además, sólo se hacía referencia a obreros y empleados a nivel Madrid. Por el contrario, nuestros datos sobre la jornada de los gitanos afectan a todas las profesiones y globalizan los casos de subempleo y superempleo; además, están referido a nivel nacional. Por otra parte, las unidades de análisis son diferentes: el informe FOESSA se refiere a horas trabajadas a la semana; nuestros datos son de jornada diaria. Aunque hayamos intentado homogeneizar, no ha sido posible, ya que los intervalos de horas son diferentes. Ello no obsta para que, con las reservas antedichas, exponamos el siguiente cuadro:

TABLA N.º 9

DURACION DE LA JORNADA LABORAL SEMANAL DE LOS GITANOS

Número de horas	Porcentaje
Menos de 24 horas	2,6
De 24 a 36 horas	49,1
De 42 a 54 horas	33,9
De 60 a 72 horas	8,6
Más de 72 horas	5,8
TOTAL (BASE: 9.047)	100,0

Es significativo, después de cuanto aquí se ha dicho: el 48,3 por ciento de los gitanos trabaja más de 42 horas semanales. Pero un examen más detallado de los datos hace patente las prolongadas jornadas de trabajo semanales de los profesionales gitanos. Esto será objetivo principal de un apartado en el siguiente epígrafe.

II. PROFESIONALISMO GITANO

El conocimiento de la estructura profesional gitana, analizada en el apartado anterior, resulta ahora útil: Con base empírica segura podemos acercarnos a otras variables profesionales. Así, en primer lugar, se atenderá a la descripción de las profesiones **típicas** gitanas. Aunque debe advertirse que el ritmo de los cambios sociales y de formas de vida han hecho más amplio el abanico de ocupaciones gitanas. Posteriormente, se compara la variable **prestigio social** entre profesionales payos y gitanos. Para concluir, unas líneas en torno al tema de la laboriosidad gitana, donde se muestra lo injusto del estereotipo negativo acerca del gitano ante el trabajo.

II.1. Profesiones típicas

La estructura profesional antes analizada permite la comprensión de la tipología de actividades ocupacionales de la comunidad gitana. Hoy el pueblo gitano español es prevalentemente sedentario. Ello implica cierta estabilidad laboral y profesional, que, dadas las características del psiquismo gitano y sus elementos culturales, incide en la multiplicidad de actividades ocupacionales, aunque aquí se preste atención a las más **típicas**.

Uno de quienes más ha estudiado entre nosotros las profesiones **típicas** gitanas es Juan de Dios Ramírez Heredia. Son valiosos sus artículos en la revista "Pomezia" (2) y en el capítulo III de su expresivo libro **Nosotros los gitanos** (3). También el Equipo GIEMS (4) dedica parte del capítulo II de su investigación a la descripción de las profesiones y ocupaciones preferentes en la muestra madrileña estudiada.

La documentación hasta aquí aducida ha servido para confirmarnos que aún siguen teniendo vigencia alguna de las profesiones **típicas** gitanas; pero que, a causa de las transformaciones sociales, el nuevo standard de vida y el desarrollo industrial y técnico, han incidido en las antañas ocupaciones de los gitanos, atenuando en gran medida su índice de ejercicio. Por otra parte, los asentamientos de los gitanos en las periferias de las grandes ciudades han contribuido a variaciones importantes en el elenco ocupacional. No obstante, parece oportuno que aquí se describa, según orden cronológico de aparición de la fuente documental, las profesiones **típicas** gitanas:

Profesiones "cañís" según J. de Dios Ramírez Heredia

- Esquilador
- Herrero
- Calderero
- Afilador y soldador
- Chatarrero
- Trabajador agrícola
- Artesano:
 - Fábrica de cestos de mimbres.
 - Fabricación de flores artificiales.
 - Decoración de cristales (botellas, tarros y ceniceros de cristal).
 - Escultor o tallador en madera, a navaja de objetos varios.

Los conjuntos ocupacionales y las ocupaciones gitanas, según el Equipo GIEMS, en la periferia de Madrid:

CONJUNTO OCUPACIONAL

OCUPACIONES QUE INCLUYE

1) Agrícola

a) Agrícola

CONJUNTO OCUPACIONAL**OCUPACIONES QUE INCLUYE**

- | | |
|----------------------------------|--------------------------------------------------------------------------|
| 2) Espectáculo | a) Artistas de flamenco
b) Extras de cine |
| 3) Compra-venta | a) Intermediarios
b) Venta ambulante
c) Compra-venta
d) Loteros |
| 4) Chatarreros | a) Chatarreros
b) Busqueros
c) Trapero-chatarrero |
| 5) Mendicidad | a) Mendicidad |
| 6) Personal no cualificado | a) Peonaje
b) Personal de limpieza |
| 7) Personal cualificado | a) Obrero cualificado
b) Personal de servicio cualificado |

Según los datos de nuestro Estudio Sociológico (1978), las ocupaciones más frecuentes de los gitanos, a **nivel nacional**, son las siguientes:

TABLA N.º 10

OCUPACIONES MAS FRECUENTES DE LOS GITANOS SEGUN SEXO

Varones	Mujeres
Obreros	Vendedoras ambulantes
Temporeros	Servicio doméstico
Chatarreros	Temporeras
Vendedores ambulantes	Chatarreras

La categoría de **obreros** (el 45 por ciento de la población activa) acoge la máxima ocupación de los gitanos. En este grupo se incluye, además de los numerosos albañiles o peones de la construcción, abundantes ocupaciones manuales. A título meramente descriptivo, entresacamos de las **cédulas** utilizadas algunas actividades específicas de los gitanos en toda la geografía española. No se enumeran según las frecuencias numéricas, ya que supondría índices dispersos sin valor estadísticamente. Pero son excelente aval acreditativo de que los gitanos también trabajan en actividades **no típicas**:

Cargador de camiones - Repartidor de guías telefónicas - Basurero - Taxista - Camarero - Empapelador - Panadero - Mozo de carga - Botones

- Ceramista - Pescador - Relojero - Calefactor - Impresor - Auxiliar de laboratorio - Portero - Cocinero - Afilador - Pintor - Mecánico - Soldador o Forjador - Vulcanizador - Fontanero - Vidriero - Chapista - Decoración a mano - Barnizador - Desmontador de pistas - Pastelero - Limpiadora - Hiladora - Venta de trapos - Cantador callejero - Venta de "cartones" de tabaco - Venta de lotería - Tombolero y rifas - Transportista - Esquilador - Encuadernador - Escombrero - Sillero - Vigilante - Alpargatero - Guarda, etc.

Las actividades consideradas como **liberales**, están representadas, entre otras, por las siguientes:

Contratista de obras - Representante - Tratante de ganados - Propietario de kioscos, tiendas de comestibles, cafeterías, pensiones, confección - Agentes de ventas - Futbolistas - Toreros - Cantantes - Guitarrista - Maestro - Entrenador de fútbol - Ayudante Técnico Sanitario - Pastor protestante, etc.

Esta rica relación de ocupaciones de los gitanos en la sociedad española es sintomática respecto a las posibilidades que esta etnia tiene para su definitiva integración profesional y económica.

Por otra parte, el índice de la incorporación de la mujer gitana al trabajo activo y remunerado, es cada vez mayor. Se observa un acercamiento lento, pero *continuo*, a la *estructura ocupacional española, sobre todo en las mujeres más jóvenes*. El hecho de que algunas tengan mayor número de **temporeras** en trabajos agrícolas lo explica el equipo GIEMS, en la investigación antes citada, de esta forma:

"Al observar la superioridad numérica de mujeres trabajadoras agrícolas sobre la de hombres, debemos tener en cuenta que, tratándose de una actividad fundamental de temporada, aparece como ocupación principal de mujeres que no tienen otra ocupación durante el resto del año, mientras que suele ser ocupación secundaria o complementaria para el hombre, que aparecerá, pues, incluido en cualquiera de las otras ocupaciones."

Concluimos este punto de las profesiones **típicas** del gitano haciendo una mención específica al trabajo de los **temporeros**. Porque, aun siendo sedentario hoy día la mayoría del pueblo gitano, sale de sus hogares en ciertas estaciones para trabajar eventualmente. Sus diferentes salidas, según la época del año, son siempre para volver al mismo lugar, a su chabola o casa que dejaron única y exclusivamente para acudir a una u otra recolección agrícola: La remolacha, la patata, etc. Los gitanos, sin duda, en la actualidad están ayudando a salvar las cosechas del campo español. *Todos o casi todos los miembros de la familia* trabajan en estas recolecciones, ganando sueldos que les permiten vivir luego parte del año. Generalmente, es en el mes de mayo cuando empiezan a ir al campo y se reintegran a sus hogares en los alrededores de Navidad.

En los meses en que no hay campaña agrícola, la mujer gitana suele vender puntillas, mantelerías, sábanas, etc. Algunas hacen flores de papel, cestos,

arreglan cacharros o se dedican a buscar chatarra (todo ello para vender) y sacar así, según expresión de ellas, para calzado para sus hijos; otras trabajan como asistentas en las casas de los payos. Los varones gitanos, cuando no están en la faena agrícola, suelen trabajar en la construcción o se dedican a la venta ambulante.

11.2. Profesión y prestigio social

Otra consideración del profesionalismo gitano se polariza en el análisis de algunas variables sociológicas en torno al prestigio social, profesional y el **ranking** que obtienen en la escala de clases sociales en relación con la población paya.

En la **Síntesis actualizada del III Informe FOESSA 1978**, se estudia la variable **prestigio social** a base de los siguientes estratos profesionales (5):

- **Estrato alto:**
 - Empleadores - Profesionales liberales - Directores - Gerentes y Asimilados
 - Técnicos Superiores.
- **Estrato medio-alto:**
 - Técnicos medios y Empleados.
- **Estrato medio-bajo:**
 - Campesinos familiares - Artesanos - Obreros cualificados.
- **Estrato bajo:**
 - Obreros no cualificados.

Una vez conocidas las profesiones que incluyen estos estratos, resulta sencilla la comparación entre la población paya y la gitana.

TABLA N.º 11

PRESTIGIO SOCIAL DE LA PROFESION DE LOS PAYOS Y GITANOS (%)

Prestigio	Payos	Gitanos
Alto	3,0	1,0
Medio-alto	10,1	2,0
Medio-bajo	40,5	3,0
Bajo	46,4	94,0
TOTAL	100,0	100,0
	(Base: 8.932,200)	(Base: 5.342)

Las diferencias de **prestigio social** entre payos y gitanos son abrumadoras. El 94 por ciento de las actividades de los gitanos está considerada como **bajas**;

y un escaso 3 por ciento, en la consideración de **medio-bajo**. Estos mismos estratos tienen en los profesionales payos una representación del 40,5 y 46,4 por ciento, respectivamente.

En consecuencia: El gitano tiene una consideración social **muy baja** en la escala de prestigio. Escala que, aunque subjetiva y arbitraria, tiene **su** importancia en la sociedad paya. Es preocupante que el gitano se encuentre en el último peldaño de esta escala social. Ello muestra, una vez más, las dificultades inherentes a todo afán de promoción legítima que desatienda la realidad de la situación profesional, de los "roles" sociales gitanos en contraste con los de los payos.

También en la **Síntesis actualizada del II Informe FOESSA, 1978** (6) se establece una triple división de los puestos de trabajo, según una jerarquía en la que se mezclan:

— **Personal no obrero:**

- Directores - Gerente y asimilados - Cuadros Superiores y Técnicos Superiores - Cuadros Medios y Técnicos Medios - Empleados y Vendedores.

— **Personal obrero:**

- Obreros cualificados y Obreros no cualificados.

Es significativo que en esta variable **división del trabajo** los gitanos **no obreros**, incluyendo en estos los vendedores ambulantes, representen el 22,6 por ciento, siendo en la población paya para el año 1970 sólo el 16 por ciento. El amplio abanico de la actividad gitana revela gran riqueza en la **división del trabajo**.

Algunos trabajos tomados de los "Informes FOESSA de 1970/1975" ofrecen la oportunidad de realizar comparaciones entre la población paya y la comunidad gitana respecto a lo profesional. Ello hace más rica esta visión de la situación del **status social** del pueblo gitano dentro de la sociedad paya.

En relación con la **clase social**, los índices son los siguientes:

TABLA N.º 12

DISTRIBUCION POR CLASE SOCIAL DE LA POBLACION GITANA Y LA ESPAÑOLA (%)

Clase social	Payos	Gitanos
Alta	6	0,5
Media	44	3,5
Baja	50	96,0
TOTAL	100	100,0

Sigue apareciendo como constante la ubicación de los gitanos en la clase **baja**, en un significativo 96 por ciento, cuando en los payos esta clase sólo sitúa la mitad de su población. Una vez más se ve cómo en la inmensa mayoría de la población gitana no existe escapismo de clase, a juzgar por los datos expuestos.

Se deduce que la promoción social es muy débil, no sólo en función de los datos presentados, sino por el desfase de los mismos: Las cifras de los payos correspondían a 1970 y las de los gitanos a 1978. Ello incide en desniveles más acusados en la estratificación social. Esta estratificación social muestra desigualdades impresionantes comparando la población paya y la gitana.

En el Informe FOESSA del año 1970 se hace una clasificación en relación con el tipo de **actividad** que realizan los trabajadores en general. Es también relevante mostrar los índices comparativos:

TABLA N.º 13
ACTIVIDADES PROFESIONALES (%)

Actividad	Payos	Gitanos
No manuales	39	42,0
Obreros	36	37,7
Agricultores	25	20,3
TOTAL	100	100,0

Que existan en esta clasificación menos diferencias entre ambos grupos poblacionales se debe a que en los gitanos se incluyen los **temporeros** agrícolas. Pero también se corrobora la tendencia sociológica antedicha sobre la **división del trabajo**. En esta ocasión es mucho más rica la división del trabajo en los gitanos que entre los profesionales payos.

En relación con la clasificación que hace el Informe FOESSA de 1975 de las fuerzas laborales, en función de la movilidad intergeneracional en España, en 1974 (7) se observa que la estratificación paya-gitana es muy diferente, a juzgar por estos datos:

TABLA N.º 14
DISTRIBUCION DE ESTRATOS SOCIALES (%)

Estratos	Payos	Gitanos
Dirigentes	8	0,5
Medios	24	3,5
Populares	68	96,0
TOTAL	100	100,0

La constatación que se desprende de esta tabla de distribución de estratos sociales, es que la inmensa mayoría (96 por ciento) de los gitanos está encuadrada en la última escala de los estratos sociales, con una diferencia considerable respecto a la población paya. Esto hace ver claramente que las comunidades gitanas apenas tienen índices verticales de movilidad social y que se encuentran estancadas y supeditadas profesionalmente en la vida española a los grupos payos dominantes.

Estos análisis en torno a la profesión de los gitanos y la variable **prestigio social**, estudiada a través de algunos indicadores válidos, nos ha permitido el conocimiento de cifras significativas de otras de las marginaciones del pueblo gitano.

II.3. Índice de actividad laboral

En las contestaciones de los Delegados Provinciales de Trabajo al cuestionario que se les remitió en relación con la problemática laboral gitana, es significativo que en su inmensa mayoría eran informes positivos. Ciertamente, en estos informes se habla de dificultades laborales. Analizando las mismas se concluía que se trataba de causas exógenas al gitano, máxime en la actual coyuntura económica. Únicamente, en una de las provincias se acusaba a la comunidad gitana de "falta de continuidad en el trabajo, se cansan pronto y lo dejan...", además de la consabida "falta de cultura y preparación".

En otra provincia, los juicios se presentaban más atemperados: "Se conoce algún caso de rechazo de empleo por algún gitano, alegando motivos circunstanciales y superficiales, pero igual ocurre con otras personas ajenas a su comunidad, y tampoco es general en ellos". Aquí es oportuno salir al paso frente a lo que se suele decir de la **vagancia gitana**. Es un antaño e injusto estereotipo. El gitano no es vago. Hay argumentos empíricos más que sobrados para refutar y contrarrestar estos prejuicios.

El índice de actividad laboral gitana, como ha quedado señalado en páginas anteriores, es un 26 por ciento superior al de la comunidad paya, si se tiene en cuenta que sólo la población gitana de menores de 15 años representa el 52 por ciento. Tampoco son comparables muchas estructuras profesionales y el modo de ejercer las ocupaciones y profesiones.

Los gitanos alternan varias ocupaciones a lo largo del año, a causa de la insuficiencia de beneficios de algunas profesiones principales como medio exclusivo de vida. Además, no cabe olvidar los consabidos rechazos laborales a la mano de obra gitana por parte de la sociedad paya, lo que incide, en parte, en el volumen de parados gitanos, Pero el testimonio más elocuente sobre esta temática acerca de la "vagancia" gitana lo ofrece, una vez más, JUAN DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA en un capítulo de su libro "**Nosotros los gitanos**" (8):

"¡La vagancia gitana! ¡Qué fama tenemos de vagos! ¡Cuántos chistes se han contado a nuestra cuenta y cuánta fama se nos ha dado de no querer dar golpe! Seguro que en pocas cosas hemos sido los gitanos más traídos y llevados que en

esta materia. Al mismo tiempo, nuestros detractores se hacen cruces, con la misma admiración que si vieran un burro volar, cuando ven a un gitano trabajando o le saben preocupado por las obligaciones laborales a que hacer frente.

En realidad, la cuestión no es tan compleja como parece, ni tan fácil que podamos dejarla zanjada con dos palabras. Por una parte, porque nuestra fama de gandules se ha hecho demasiado extensa y, por otra, porque, efectivamente, los gitanos nos hemos ganado a pulso esa equivocada opinión que de nosotros tiene el mundo payo, por habernos dedicado tradicionalmente a oficios y menesteres casi desconocidos para el resto de los convecinos.

Por supuesto que el clásico trabajo en la industria y la construcción no le gusta a nadie, y aún quedan reminiscencias impertérritas de gitanos "antiguos" y otros no tanto, que miramos el "pico y la pala" como el peor de los males, pero... ¿y quién no? En contraste, se ve multitud de gitanos, sobre todo de la nueva generación, que trabajan entusiasmados y otros que buscan faena donde sea, a fin de ganar su sustento digno y honradamente.

Sin temor a equivocarnos, afirmamos que el gitano es tan trabajador como pueda serlo el payo, sólo que éste, diría yo, trabaja de una forma mecanizada, estandarizada, mientras que los gitanos lo hacemos a nuestro estilo, lo cual no deja de ser una forma de trabajo."

Otro testimonio de la laboriosidad de la población gitana lo extraemos, en párrafos expresivos, del trabajo del equipo GIEMS (9), aunque sólo se refiera a Madrid:

- El porcentaje de activos en la población gitana es idéntico al de la población no gitana. Pero, quizá sea mayor que el de la periferia madrileña, dada la juventud de la población gitana.
- La población activa gitana está formada por un porcentaje algo superior de trabajadores manuales sobre los no-manuales.
- El porcentaje de trabajadores no-manuales entre los gitanos, no es sólo muy superior al de la periferia de Madrid, en la que están enclavadas, sino que es también superior al de conjunto de la capital.
- No tiene nada que ver el elevado porcentaje de trabajadores no-manuales con el nivel de instrucción de los gitanos.
- Una gran parte de la población gitana activa tiene más de una ocupación, y dentro de la misma ocupación puede haber grandes variaciones de actividades.

Y, finalmente, lo más significativo es comprobar el índice de miembros-activos por familia gitana. Es decir, de hecho, cuántas personas están ocupadas en algo que **profesionalmente** reporta beneficios (extraída, claro está, la mendicidad). Los resultados se presentan en el cuadro siguiente:

TABLA N.º 15

NUMERO DE MIEMBROS ACTIVOS POR FAMILIA GITANA

Número	Porcentaje
Uno	14
Dos y tres	71
Cuatro y más	8
Ninguno	6
No consta	1
TOTAL (Base: 3.600)	100

El análisis de los datos precedentes arroja la siguiente tendencia laboral: el 79 por ciento de las familias gitanas tiene, al menos, dos miembros activos. Esta es cifra más suficiente para despejar cualquier juicio en contra de la laboriosidad gitana. Por otra parte, cabe abundar en este juicio positivo de los índices altos de actividad gitana al comprobar cómo el 8 por ciento de las familias tiene **cuatro y más** miembros en actividades laborales retribuidas.

El análisis interno de los datos sobre miembros-activos por hogar apenas merece comentario, ya que las tendencias son asaz conocidas:

- La existencia de muchos más gitanos varones que mujeres en tareas profesionales.
- Mayor porcentaje de ubicación digna de la vivienda de los hogares con mayor número de miembros activos.
- Menor hacinamiento familiar en hogares con más elevado número de miembros activos profesionalmente.

III. NIVEL ECONOMICO

Aquí resaltamos, como punto de partida, la correlación existente entre institución familiar gitana y económica, ya que ésta es una de las funciones físicas (*reproducción, función económica, protección, etc.*) necesarias para el desarrollo de la familia. En este aspecto reside la motivación de insertar un apartado de este capítulo al conocimiento del **nivel económico**, "nivel de vida" de la familia gitana, unidad de análisis. Esta es cuestión insoslayable en un estudio donde el planteamiento es preferentemente sociológico, aunque somos conscientes de que el nivel de vida de la familia gitana no puede ser definido de una manera abstracta absoluta. Sin duda depende de pluralidad de recursos, siendo, en realidad, el resultado totalizante de la combinación de factores económicos, culturales y sociales.

Así, acometemos en primer lugar la no fácil tarea de analizar los presupuestos familiares gitanos: **la cesta de la compra**, una de las variables que más

diagnostican los distintos **status** de los gitanos desde el ángulo de lo económico. También son dignos de análisis los **signos externos** del nivel de vida. En estas tres cuestiones (ingresos económicos, presupuestos de la familia gitana y signos externos de nivel de vida) hemos polarizado este apartado, en que se analiza en parte la interrelación de aspectos económicos importantes de la familia gitana en relación con la paya.

III.1. Fuentes de ingresos

Con base en la "Cédula" utilizada en este "Estudio Sociológico", que recogía, entre otros muchos datos, las fuentes de ingresos de los hogares gitanos, atenderemos a analizar la autonomía o dependencia económica de las familias del pueblo gitano a nivel nacional. Los resultados al ítem "¿Reciben ayuda?" económica, no pueden ser más valiosas para el conocimiento del objetivo de nuestro estudio:

TABLA N.º 16

FAMILIAS QUE RECIBEN AYUDAS ECONOMICAS

NO	66
SI	34
TOTAL (BASE: 3.600)	100

TABLA N.º 17

TIPOS DE AYUDA RECIBIDAS (%)

Ayuda	Porcentaje
Económica (en dinero)	8
En especies (comida, ropa, medicinas)	17
Pensión de vejez	3
Pensión de invalidez	4
Pensión de viudedad	1
Otras	1
No reciben	66
TOTAL (Base = 3.600)	100

Las cifras precedentes confirman una importante realidad sociológica: un tercio amplio de las familias gitanas no tiene autofinanciación económica. Están en situación de dependencia continuada, recibiendo o no ayudas distintas. Es sintomático que el 17 por ciento de las ayudas sea en comida, ropa y medicinas.

Otro 8 por ciento de familias gitanas está sujeto a "vivir" de cantidades en metálico, en forma de limosnas, para la subsistencia.

El análisis interno de los datos aporta algunas tendencias sociológicas. En relación con las condiciones de la vivienda y las familias que recurren a ayudas ajenas para poder vivir, presentan un panorama extremadamente deficitario. Este índice (34 por ciento) de familias gitanas que no recibe ninguna ayuda, tiene las peores viviendas y está asentado en zonas infradotadas de servicios.

II.2. Ingresos familiares

El difícil y delicado tema del nivel de ingresos en los hogares gitanos es insoslayable para el conocimiento del nivel de vida y el análisis del presupuesto familiar gitano. Los ingresos aquí están referidos a todos los miembros de la familia que "aportan" económicamente. Como los gitanos no suelen tener los mismos ingresos en un día o en la semana, se han globalizado por ingresos mensuales. Aun así, es honesto adelantar que los datos son aproximativos. Deben ser analizados con cautela. Pero ello no es obstáculo para valorar estas útiles estimaciones, que permiten llegar al conocimiento de desigualdades de ingresos económicos no sólo dentro del pueblo gitano, sino también en relación con la población paya:

TABLA N.º 18

NIVEL DE INGRESOS MENSUALES POR FAMILIA GITANA (%)

Ingresos (en miles de pesetas)	Porcentaje
Menos de 10.000	9
De 5.001 a 10.000	21
De 10.001 a 20.000	32
De 20.001 a 30.000	16
De 30.001 a 40.000	5
De 40.001 a 50.000	2
Más de 50.000	1
No consta	14
TOTAL (Base = 3.600)	100

El hecho de que en el 62 por ciento de las familias gitanas el nivel de ingresos mensuales sea inferior a 20.001 ptas. es significativo; debe tenerse en cuenta que el promedio de miembros por hogar es de cerca de 6 (véase capítulo sobre "familia gitana"). Revela cómo casi dos tercios de la población gitana "se encuentra" con muy bajos ingresos: son familias económicamente infradotadas. El extremo de ingresos de las familias gitanas se encuentra en ese 1 por ciento "más de 50.000" ptas. mensuales. Los restantes niveles de ingresos económicos son también bajos. Los ingresos de 10.001 a 20.000 ptas. al mes son los más

frecuentes entre las familias gitanas. El análisis interno de estos datos permite apuntar las siguientes tendencias sociológicas:

- Las familias más pobres en ingresos se ubican en las zonas más *deprimidas por su infradotación de servicios para una digna habitabilidad*. La situación económica incide directamente en la zona de ubicación de la familia gitana.
- El hacinamiento de familias gitanas en una sola vivienda también aparece en relación con los ingresos familiares: El 80 por ciento de las familias que viven hacinadas tienen ingresos inferiores mensuales a 20.000 ptas.
- En la zona **Sur** es donde existen más familias gitanas con índices de ingresos mayores de 30.000 ptas. al mes; siendo la zona **Noreste** donde aparecen más distribuidos los ingresos familiares; por el contrario, en la zona **Noroeste** y **Centro** los ingresos familiares muestran más desigualdades.

La comparación de la variable **ingresos familiares** entre los hogares payos y gitanos, ha exigido una minuciosa elaboración de datos (10). He aquí la distribución percentual:

TABLA N.º 19

NIVELES DE INGRESOS MENSUALES POR HOGARES GITANOS Y PAYOS (%)

Nivel de ingresos (en miles de pesetas)	Payos (1974)	Gitanos (1978)
Menos de 10.000	20	34
De 10.001 a 30.000	41	56
De 30.001 a 50.000	27	9
Más de 50.000	12	1
TOTAL	100	100

A pesar de la relatividad de estos datos, reflejan bastante bien las desigualdades económicas entre las familias payas y las gitanas. Actualmente las desigualdades serán más inequívocas, dado que los datos payos están tomados en fuentes documentales de 1974 y los de las familias gitanas corresponden a 1978. En este período la evolución de los ingresos de la población española es mucho más veloz. Puede verse al respecto la **Síntesis actualizada del III Informe FOESSA 1978** (11), que reconoce en distribución de los hogares, cuya fuente son los salarios, que los efectos de la variable división del trabajo sobre el nivel económico son mucho más netos; es decir, que los ingresos aún en los estratos más modestos, han sufrido un aumento considerable. Las diferencias de situación económica entre los payos y gitanos aparecen como considerables.

El 90 por ciento de las familias gitanas no tiene ingresos mensuales superiores a las 30.000 ptas.; y, dentro de este grupo, el 34 por ciento se sitúa en un nivel de ingresos por hogar menor de las 10.000 ptas. O sea, que, en el mejor de los casos, mensualmente no corresponde de promedio ni 1.500 ptas. por persona. La infradotación económica es patente en más de un tercio de la población gitana de los que tiene ingresos procedentes del trabajo; y otro tercio vive a base de ayudas ajenas. Tal es la gravedad económica de la mitad de las familias gitanas, que no cabe ni puede silenciarse.

Sin embargo, sólo el 61 por ciento de los payos (en 1978) obtiene unos ingresos menores de 30.000 ptas. mensuales. Pero esta población no tiene sectores representativos de familias que viven de otras ayudas económicas. El resto de los datos de la tabla precedente sigue constatando la tónica de las desigualdades de ingresos familiares en relación con los índices diferenciales entre payos y gitanos.

III.3. Gastos familiares

Aspecto también de interés es el proceso de los gastos de las familias gitanas. Sin esta variable no sería posible el análisis ulterior del presupuesto familiar de la comunidad gitana. Aquí también se tropieza con las mismas o más dificultades que en la detección de los ingresos. Los celos al conocimiento de los gastos de una familia son superiores y, además, resultan más difíciles a la postre. Pero, aun así, con las reservas consabidas, exponemos los datos conseguidos en nuestra encuesta. El valor de los datos reside en que la mayoría de las personas que entrevistaban a las familias gitanas pertenecían al grupo o estaban en actitud metodológica de observación participante. Sirva esta aclaración para atenuar parte de las posibles reservas al valor de los datos:

TABLA N.º 20

VOLUMEN DE GASTOS MENSUALES POR FAMILIA GITANA (%)

Gastos (en miles de pesetas)	Porcentaje
Menos de 5.000	9
De 5.001 a 10.000	23
De 10.001 a 20.000	33
De 20.001 a 30.000	16
De 30.001 a 40.000	4
De 40.001 a 50.000	1
Más de 50.000	2
No consta	12
TOTAL (Base = 3.600)	100

De los datos precedentes se extraen conclusiones valiosas. En primer lugar, que la tendencia de los gastos está en función de los ingresos familiares, a

excepción de los hogares situados entre 5.001 y 20.000 ptas. mensuales, que aparecen con los índices más altos de gastos. Esto no debe extrañar: La encuesta sólo hacía referencia a estimaciones globales; y, además, puede haber otras fuentes de ingresos coyunturales no recogidos en nuestras cédulas. Pero lo que aparece como más patente es el empleo casi total de los ingresos. Cuestión esta que será abordada en el apartado próximo. Aquí sólo se insinúa; pero se adelanta que, al ser tan escasos los ingresos entre los gitanos, resultan insuficientes para cubrir las necesidades más perentorias a nivel familiar medio.

La mayoría de los gitanos, a juzgar por los datos de la tabla precedente, no tiene posibilidad de ahorro. El ahorro no resulta viable para la mayoría de las familias gitanas, a excepción de las que poseen los ingresos más altos de la tabla. Un ejemplo revela la escasez agobiante de la mayoría de las familias gitanas: El presupuesto de gastos familiares mínimo, en Madrid, para un matrimonio con dos hijos estaba estimado en la fecha de nuestra encuesta en 395.350 ptas. (12). Este presupuesto, aun siendo mínimo para un hogar con cuatro miembros, estimamos que no puede ser cubierto por el 75 por ciento de las familias gitanas, según los datos de que disponemos, teniendo en cuenta que se trata de familias mucho más numerosas. Podemos concluir, pues, con la realidad sociológica de una angustiada infra-situación económica de la familia gitana. Una discriminación más en contraste con las familias payas más modestas.

El análisis interno de los datos sobre gastos e ingresos ha permitido señalar las siguientes tendencias sociológicas:

- En relación con los **gastos**, se observa la existencia de familias gitanas que aquellos superan a los **ingresos**. Pero esto sólo acontece en las escalas más bajas de ingresos familiares. A su vez, los de ingresos más elevados aparecen con índices menores de gastos en relación con los ingresos. En estas escalas altas se aprecia un cierto **ahorro gitano**. Obviamente, de la carencia resulta difícil el ahorro. Ello habla de la lógica de la familia gitana en la atención de sus necesidades. Esto rompe el estereotipo negativo del gitano y contradictorio en su economía familiar.
- También aparece relación directa entre nivel de vivienda y escala de gastos familiares. A mayores gastos, mejor nivel de vivienda. Así, ninguna de las familias con gastos altos están en viviendas consideradas como **infimas, deficientes**; a lo más, aparecen en viviendas **aceptables**; este grupo de familias con niveles más altos de gastos se encuentra en viviendas **dignas, acomodadas y muy buenas**. Las familias con menos gastos (que se corresponden lógicamente, a los menores ingresos) habitan en un amplio 70 por ciento en viviendas clasificadas como **infimas**.
- Los ingresos mensuales intermedios (inferiores a los ingresos de los payos) se relacionan con viviendas encuadradas como **soportables y aceptables**, pero en escasas familias con esta situación económica se instalan en viviendas clasificadas como **dignas**.

- Así, pues, existe relación directa entre familias gitanas con ingresos más bajos y viviendas con índices inferiores de habitabilidad. Tendencia esta que, aparte de su valor estadístico, revela lo injusto del estereotipo negativo de que los gitanos no quieren habitar en viviendas **aceptables**. Las razones son otras y no se polarizan en las condiciones de habitabilidad de los hogares, sino en que estos dispongan —en algunas zonas— de distribuciones en consonancia con sus actividades profesionales.
- La **propiedad** de la vivienda está en relación con los gastos en ingresos de las familias gitanas. La mayoría de las viviendas en propiedad de gitanos se encuentra en los que aparecen con ingresos y gastos más elevados.
- La ubicación del asentamiento de la familia gitana guarda relación con sus ingresos y gastos; las familias de menores ingresos y gastos habitan zonas preferentemente, **infradotadas**; aunque existe también la tendencia —más reducida— que familias con ingresos y gastos medios siguen (por ser gitanos) viviendo en zonas **infradotadas**, ya que en otras ubicaciones no aceptan con facilidad la convivencia familias payas, quienes rechazan de entrada a las gitanas. En algunos casos (no minoritariamente) aparecen familias gitanas de ingresos y gastos elevados que viven en zonas clasificadas sociológicamente como **dignas**.
- Los índices de gastos en relación con las zonas geográficas, siguen la misma tónica tendencial que la apuntada en el apartado de ingresos.

III.4. **Aplicación de recursos económicos**

La tabla de ingresos y gastos de las familias gitanas es la base para el estudio de sus capacidades adquisitivas y la forma en que realizan el consumo. El llamado "presupuesto familiar", en su versión de "la cesta de la compra", es una de las variables que mejor diagnostican a la familia desde el ángulo de lo económico. Pretender globalizar a las familias gitanas en modelo único ofrecería una valoración final errónea. Aquí comprobaremos las diferencias económicas de la familia gitana en sí misma, y en relación con las familias payas.

A continuación exponemos los resultados tras el ítem sobre **en qué gastan más al mes las familias gitanas** (13):

TABLA N.º 21

EMPLEO DE LOS INGRESOS FAMILIARES GITANOS/MES (%)

Concepto	Porcentaje
Alimentos	96
Ropa	53
Medicinas	16
Vivienda y mobiliario	12
Distracciones	10
Transportes	6
Otros	1
TOTAL (Base = 3.600)	194

El que aparezca un total del 194 por ciento se debe a que la pregunta es de respuesta múltiple: se solicitaba al cabeza de familia encuestado las dos primeras cosas en que se gastaba el dinero en las familias gitanas.

Para la interpretación de las cifras precedentes es necesaria una previa aclaración. Los índices sólo señalan las partidas preferentes de los gastos mensuales de las familias gitanas. Llevar a cabo un estudio sobre los "presupuestos familiares" de la población gitana requiere un aparato metodológico y una duración de la encuesta de más de doce meses para que la monografía posea el carácter científico requerido. Ello está fuera de nuestros objetivos actuales.

Los porcentajes de la tabla expuesta son los que emplea cada hogar en las partidas presupuestarias. Es una realidad sociológica que los gitanos gastan:

- 1.º en alimentación
- 2.º en vestido
- 3.º en medicinas
- 4.º en la vivienda
- 5.º en distracciones
- 6.º en desplazamientos

Si comparamos estos índices preferenciales con los de la "Encuesta de Presupuestos Familiares" del Instituto Nacional de Estadísticas de 1975 (14), la distribución de los gastos medios de consumo para hogares payos de categorías socioeconómicas bajas con las familias gitanas, las desigualdades son tan exageradas que revelan cómo a los gitanos les falta mucho camino por recorrer para llegar a la "sociedad de consumo" del mundo payo. Un ejemplo significativo: Los payos de más bajos índices presupuestarios en 1975 empleaban el 52,3 por ciento de sus ingresos en productos alimenticios y hoy los gitanos emplean —estimación ponderada— más del 80 por ciento. Pueden tener alguna influencia las pautas y formas culturales; pero es evidente que cuando los ingresos son muy reducidos se emplean primordialmente en necesidades primarias (la comida, el vestido, la vivienda y el curarse). Las sugerencias aquí

apuntadas no requieren más comentarios, por su realismo impresionante. No obstante, el análisis interno de los datos ha permitido la extracción de las siguientes tendencias sociológicas:

Relación de **gastos** familiares **preferentes** e **ingresos** familiares:

- En alimentación, ropa y medicinas emplean mayor porcentaje las familias *con ingresos inferiores a las 20.000 ptas. mensuales que los de rentas más altas.*
- Sin embargo, en gastos de vivienda, mobiliario, transportes y distracciones *gastan más los hogares con mayores ingresos.*

Relación de **gastos** familiares **preferentes** y **nivel** de la **vivienda**:

- Entre las familias que invierten más en alimentación; se observa que sus viviendas están clasificadas, en su mayor parte, como **infimas** y **deficitarias**. También existe relación directa entre las condiciones de la vivienda y los gastos en medicinas.
- El capítulo de distracciones aparece más acusado entre las familias que habitan en viviendas consideradas como **dignas**. Hay mayores gastos en viviendas, cuando éstas reúnen mejores condiciones de habitabilidad.

Relación de **gastos** familiares **preferentes** y **ubicación**:

- Sigue la línea tendencial de que las familias con mayores gastos en alimentación son quienes están ubicadas preferentemente en zonas consideradas como **infradotadas**.
- Las familias que invierten más en vivienda, mobiliario y distracciones, viven preferentemente en zonas consideradas como **dignas**.

Relación de **gastos** familiares **preferentes** y zona **geográfica de residencia**:

- Las zonas **Noreste** y **Centro** señalan con más intensidad el gasto familiar en alimentación.
- En la zona **Sur** es donde más aparece con inversiones en la partida de ropa.
- Las zonas **Noroeste** y **Centro** (por la influencia de los núcleos gitanos en Barcelona y Madrid) *acusan en mayores índices los gastos en transportes.*
- Los gastos en medicinas aparecen con mayores inversiones en la zona **Sur**.
- Sin embargo, el capítulo de distracciones es citado con mayores índices de preferencias en las zonas **Noroeste, Levante** y **Norte**.

Hemos limitado la aportación a las tendencias más sobresalientes que implican los datos recogidos en nuestro estudio. Análisis más amplios permitirían obtener detalladas informaciones objetivas en torno a estos aspectos económicos de las familias gitanas, pero ello requeriría un estudio monográfico que, por ahora, está fuera de nuestras hipótesis iniciales de trabajo.

III.5. Signos externos

A lo largo de este apartado proporcionamos una serie de datos que determina aún más el nivel de vida de las familias gitanas. Atenderemos a ciertos bienes y servicios de consumo familiar que, como signos externos, complementan el conocimiento del nivel general económico.

Estos signos y bienes hoy se presentan como indispensables en el hogar, aunque en sí mismos su consumo es subjetivo, dependiendo de efectos de imitación y de patrones culturales imperantes. Hacemos aquí referencia escueta a la posesión de radio, televisión, frigorífico y "medios de locomoción" como **consumo** en las familias gitanas. Estos signos de consumo, comparados con los índices del mismo en las familias payas, sirven para aportar una visión más rica del nivel económico gitano. Según nuestros datos, la posesión de signos externos en los hogares gitanos presentan los siguientes índices:

TABLA N.º 22

NIVEL DE EQUIPAMIENTO DE LAS VIVIENDAS GITANAS (%)

Dotación	Porcentaje
Radio	47
Televisión	58
Frigorífico	28
Lavadora	26
"Medios de locomoción"	22
(Base = 3.600)	

Analizamos cada uno de estos medios de consumo o signos externos procurando extraer de las cifras expuestas algunas sugerencias.

Los receptores de **radio**, en relación con la población encuestada: Aproximadamente, poco menos de la mitad dispone de receptor de radio. Este porcentaje es muy bajo; pero ha de entenderse que se trata del aparato de radio familiar, sin contabilizar los receptores pequeños que utilizan y poseen otros miembros de la familia.

La audiencia radiofónica gitana parece ser inferior a la audiencia televisiva, dadas las diferentes características de estos medios de masas y el psiquismo gitano. En muchos casos se observa en los hogares gitanos la posesión de

ambos medios. Tal es el caso de las viviendas ubicadas en zonas consideradas como **dignas**, o bien entre los habitantes de determinadas áreas geográficas como las zonas **Noroeste** y **Norte**.

El **televisor** obtiene un índice del 58 por ciento de poseedores en los hogares gitanos. Superior en más de un 10 por ciento a la posesión de receptores de radio. Es fácil apreciar por observación directa que la situación de la vivienda gitana no está en relación con el consumo del medio televisivo: En casas ínfimas, en chabolas y barracas, en hogares con necesidades materiales, la antena del televisor no falta. Y esto, aunque se carezca de inodoro o agua corriente. Es un fenómeno muy singular.

No es este texto el lugar adecuado para hablar de motivaciones del fenómeno de la audiencia televisiva masiva en los hogares gitanos. Pero no puede limitarse a un reduccionismo consumista o mimético, sino que habrá que tener en cuenta el efecto compensación psicológica, debido a carencia de otros medios materiales.

El **frigorífico** es electrodoméstico que posee el 28 por ciento de las familias. Es significativo que en las zonas clasificadas como **dignas** lo posea el 53 por ciento. Por índices de familias hacinadas en la misma vivienda, la tendencia media es que en éstas no se posea frigorífico. El análisis por zona geográfica manifiesta que en las zonas **Norte** y **Noreste** aparecen los índices más altos (49 y 39 por ciento, respectivamente) y en la zona **Sur** posee frigorífico el 20 por ciento, aproximadamente. Este aparato casero, de tan masivo uso en la familia paya, la gitana lo tiene en un índice bastante bajo, aun considerando sus condicionamientos y la falta de necesidades primarias.

Carecen de lavadora el 26 por ciento de las familias encuestadas. En cualquier caso, no sobrepasa el 50 por ciento en las viviendas gitanas ubicadas en zonas consideradas como **dignas**. Según el grado de hacinamiento de las familias, se mantiene esta línea tendencial: Menos lavadoras cuanto mayor hacinamiento existe en las viviendas. En relación con las zonas geográficas, a excepción de la zona **Norte** (en la que el 54 por ciento posee lavadora), el resto de las zonas españolas con núcleos gitanos presenta índices bajos de posesión de este electrodoméstico.

Una simple observación cabe señalar respecto al consumo del lavadora en la comunidad gitana. La carencia de agua corriente, las lagunas en la cobertura de instalaciones eléctricas en las casas, el coste del aparato, y, sobre todo, los escasos recursos económicos, hacen comprensible que los hogares gitanos aparezcan con tan bajo índice porcentual de lavadoras auto/superautomáticas de ropa.

Cuando se habla de **medios de locomoción** de la familia gitana (22 por ciento) no puede pensarse sólo en automóviles, sino en todos aquellos que el gitano utiliza para sus actividades o simple uso. Según nuestro estudio, una estimación de la propiedad de estos **medios de locomoción** arroja estos índices porcentuales:

TABLA N.º 23

NIVELES DE TENENCIA DE MEDIOS DE LOCOMOCION POR FAMILIA

Medio de locomoción	Porcentaje
Furgoneta	2,3
Automóvil	8,9
Moto	4,2
Carro-caballería	6,6
TOTAL (Base = 3.600)	22,0

La **furgoneta** (y algún camión) es el medio de locomoción que posee el 2,3 por ciento de las familias gitanas estudiadas. Se trata de un instrumento de trabajo para muchos de sus usuarios utilizado para el desempeño de sus actividades profesionales; y, en algunos casos, como medio de transporte para los desplazamientos familiares.

El **automóvil** (8,9 por ciento) de los gitanos no puede ser considerado en general como un artículo de lujo. Este índice de posesión es relativo: No se trata de últimos modelos, sino de coches utilitarios adquiridos a bajos precios (aunque familias con más recursos tienen el coche para otros fines y es sólo en estos casos cuando puede hablarse de signo externo económico). Aun así, es un índice muy escaso dentro de este exiguo 8,9 por ciento de los gitanos que posee automóvil.

La **moto** (4,2 por ciento) es un vehículo que aparece como propiedad de pocas familias gitanas. Se trata de motocicletas de escasa cilindrada y que sirve, preferentemente, para los desplazamientos laborales más que como artículo de ostentación. No puede contabilizarse como signo externo económico familiar, dadas sus características y el valor exiguo de su coste, conseguido en oportunidades de adquisición.

Los **carros-caballerías** (6,6 por ciento) son todavía vehículos que poseen algunas familias gitanas, aunque su uso no es el de la antañona imagen de "los gitanos y sus carromatos". Esta realidad se va convirtiendo paulatinamente en prerítita. En esta investigación a nivel nacional era lógico que apareciese la existencia de carros-caballerías en ciertas zonas geográficas y ubicaciones determinadas. Estos vehículos de múltiples usos en la vida del gitano, merecían referencia en este punto sobre los "medios de locomoción".

Concluimos esta escueta relación de los signos externos económicos de la familia gitana con una tabla comparativa: Los que poseen las familias payas y las gitanas. No resulta fácil, por las diferencias cronológicas de los datos-base de la comparación. Para los índices del nivel de consumo de estos signos externos en los hogares payos utilizamos como fuente documental las estimaciones del informe FOESSA, 70 (15); y para los datos de las familias gitanas, los obtenidos en nuestra propia investigación.

TABLA N.º 24

COMPARACION DEL NIVEL DE DOTACIONES DE LAS VIVIENDAS
PAYAS Y GITANAS (%)

Dotación	Payos (1971)	Gitanos (1978)
Televisión	56	58
Frigorífico	66	28
Lavadora	52	26
Automóvil	35	9

El análisis de la tabla porcentual anterior requiere algunas consideraciones previas para una interpretación adecuada: Se trata de índices comparativos de años diferentes (1971 y 1978). En este período las cifras de consumo de estos signos externos han subido considerablemente en los hogares payos. Aun así, las diferencias son muy notables, como lo demuestran los datos, a excepción del televisor; pero resulta que la posesión del mismo en 1978 se estima en el 100 por cien en los hogares españoles. Ello revela, en definitiva, que nos encontramos con una variable más de la notoria situación de inferioridad económica de los hogares gitanos en relación con los hogares payos.

IV. OPINIONES DE EXPERTOS

Hasta ahora se ha procurado apoyar el análisis de los datos cuantitativos en las investigaciones en torno a la estructura profesional, el profesionalismo y el nivel económico gitano. Pero existen otras fuentes de índole cualitativa, como son los testimonios de estudios de interés, informes de las Delegaciones Provinciales de Trabajo y las opiniones de expertos consultados. Todos estos testimonios se prestan a síntesis de valor manifiesto para la comprensión de los aspectos profesional y económico del pueblo gitano.

IV.1. Actitudes discriminatorias

De entre los muchos textos de que aparecen en las fuentes consultadas entresacamos algunos que, por su contenido, aparecen como generalizantes en torno a la discriminación laboral y económica que sufre el gitano en la sociedad paya:

- "La evolución de la vida moderna, las nuevas necesidades y la escasa remuneración de los trabajos típicos de los gitanos, han hecho que ellos mismos vayan sustituyendo sus antiguos oficios por otros más rentables a esta evolución. Este desfase hace que la marginación del hombre gitano la sufra más ostensiblemente en el campo laboral. Solamente tiene posibilidad de trabajar en las ocupaciones que rehuyen los payos".

- "Al no saber, en su mayoría, ni leer ni escribir y carecer de documentación y de los más básicos conocimientos, sólo pueden trabajar esporádicamente como peones, generalmente sin contratos".
- "Ordinariamente son rechazados en las fábricas y empresas, por el mero hecho de ser gitanos... Sin embargo, los que han obtenido algún puesto de trabajo, son fieles y apreciados por sus patronos y compañeros de trabajo".
- "Los vendedores ambulantes son mayoría sin permiso, lo cual les expone constantemente a que los agentes municipales les expropien el género, que representa su única fuente de ingresos".

Por su parte, en los informes de las Delegaciones Provinciales de Trabajo, como respuesta a nuestro cuestionario sobre situación laboral gitana, aparecen alusiones directas a la discriminación y dificultades que se presenta a la mano de obra gitana.

- "No alcanzan derechos de la Seguridad Social, por trabajar sólo en trabajos ocasionales, con escasa duración en cada régimen de S.S., y normalmente sin afiliar. También existen los tradicionales recelos de los payos (en disminución lenta) y la resistencia a someterse a una disciplina, etc."
- "Los problemas laborales de los gitanos son, entre otros: Escasez de trabajo, no especialización, falta de aceptación, trabajo de eventualidad y peonaje".
- "Tienen los mismos problemas laborales del resto de los trabajadores de la provincia, agudizados por la marginación social. El trabajo que realizan se caracteriza por su carácter eventual... recogida de remolacha, algodón, espárrago y aceituna. Su falta de formación ocasiona con frecuencia abusos en materia salarial, de jornada y, sobre todo, de Seguridad Social, dado que es frecuente que carezcan de documentación".
- "Hay gran porcentaje de paro entre la población gitana, debido a múltiples causas: discriminación por parte de algunos empresarios, falta de especialización, incultura, especial idiosincrasia de esta raza gitana, que no la hace apta para toda clase de trabajo, al menos con continuidad y permanencia".

Puede comprobarse cómo en los mismos informes de las Delegaciones Provinciales de Trabajo se entremezclan situaciones fácticas del mundo laboral, con denuncias entreveladas discriminatorias.

IV.2. **Otras opiniones**

Aquí no se pretende reducir a la frialdad de cifras lo que merece, al menos con frecuencia, transcripción literal y directa, aunque comprensiblemente sea

casi siempre transcripción recortada. Lo que buscamos es, sin más, sintetizar el panorama de lo que unos y otros expertos o especialmente conectados al tema, opinan en cuanto a lo que ocurre y lo que se podría hacer para mejorar la situación.

IV.2.1. Situación actual

La sucesión de respuestas escritas recibidas, es sincero espejo de lo que ocurre. No reflejaremos sino algunas de ellas —e incluso extractadamente— porque reproducir casi dos centenares (198 respondientes) de contestaciones cualitativas nos llevaría a una extensión de no menos de treinta páginas, sólo para el epígrafe de este aspecto. En todo caso, hagamos notar que el índice de no-contestación a esta cuestión ("aspecto laboral") es el que sigue, sobre las bases de envío y recepción:

TABLA N.º 25
SOBRE EL MUNDO LABORAL DE LOS GITANOS

BASES	Porcentaje	
	No contesta	Contesta
Enviado (655)	72,5	27,5
Obtenidos (308)	41,6	58,4

Miramos en especial —al menos primeramente— a respuestas que provienen de personas cuya actividad profesional (abogados, juristas, asistentes sociales, autoridades en general) parece que pueden más cercanamente aportar indicaciones de valor en este aspecto. Transmitimos, sintetizando respuestas sobre **situación actual**:

- "Crisis acuciante: un 50 por ciento, vendedores ambulantes; otro 50 por ciento vive de tareas eventuales sin cualificar y de la mendicidad en alto grado".
- "El gitano también nota el momento económico actual. Su trabajo no está, en general, ligado directamente a la producción industrial, pero ya son muchos los que trabajan a sueldo fijo y tienen ahora el carnet de paro. Los que viven del propio negocio se encuentran con dificultades para salir adelante".
- "Un tercio, en compraventa. Casi dos tercios, como temporeros del campo. El resto, como peones de la construcción. Los jóvenes no encuentran trabajo".
- "Difícilmente encuentran trabajo. No tienen la preparación especializada suficiente...".

- "Mucho paro y muchas necesidades económicas".
- "...son expertos vendedores ambulantes; pero, por falta de legislación adecuada..., los que no disponen de vehículo tienen grandes dificultades con la vigilancia municipal... Otros, con o sin vehículo, recogen chatarra. Otros mendigan...".

Sobre la misma vertiente (**situación actual en lo laboral**) resulta inexcusable transcribir lo que contestan **gitanos**, ya sea **coincidente** o **contradictoriamente**:

- "...más de dos meses sin puesto y con miras a un trabajo mal remunerado, y como (sic.) temporal, sin la seguridad de una continuación familiar".
- "Existe poco paro. El 50 por ciento somos vendedores. El otro 50 por ciento trabaja en faenas agrícolas" (zona de Levante).
- "La mayoría se dedica a profesiones de baja estimación social y económica: chatarreros, limpiabotas, vendedores de lotería...".

Y otros especialistas (médicos, educadores sacerdotes y religiosas, psicólogos, sociólogos, etc.) en contacto con la materia han respondido con tanta variedad y riqueza que no cabría aquí, por lo que sólo reproducimos algunas aportaciones, extractando siempre:

- "Total o casi total paro, debido a la poca preparación profesional y a la falta de puestos fijos".
- "Hay crisis .../... Los eventuales, de agricultura y carga y descarga, recurren con frecuencia a Cáritas o a otros medios de mendicidad (sic.), porque no pueden mantener el hogar .../... No quieren ir a comedores públicos".
- "Existe un racismo agazapado por parte del mundo payo para dar empleo a los gitanos".
- "...el gitano es hoy la mano de obra más barata. Dadas sus necesidades, acepta...".
- "...sin trabajo, debido a su inercia frente a éste .../... No se encuentra trabajo para los que quieren trabajar...".
- "...viven de limosna, caridad y algo que sacan del basurero municipal".

La relación sería un interminable anecdótico, que no deseamos abocar a lo demagógico, a lo sensiblero ni a lo sensacionalista. Baste lo ya espigado; y sirva como base de que el conjunto de respondentes coincide, sobre todo, en esto:

- 1.º) Se da un gran problema de **paro** laboral, acentuado en los jóvenes.

2.9) Los gitanos no se sujetan —en general— a un horario laboral fijo:

- Prefieren actividades de temporero.
- Les atrae la libertad, la independencia, el ser "autopatrón".

3.9) Les falta preparación profesional especializada.

4.9) Sufren discriminación o rechazo a la hora de ser contratados (frente a payos).

5.9) Subsisten en gran medida por la mendicidad (más ejercida por las mujeres); pero se resisten a vivir de "ayudas limosneras".

IV.2.2. **Vías para mejorar**

En esta vertiente, la cosecha es menos rica. Queremos decir y decimos que muy raramente cabría encontrar consejos de lucidez fulminante. Aun más: de nuevo comprobamos cuán proclives somos a detectar y señalar defectos, problemas, fallos..., frente a lo difícil que nos resulta —a todos— consignar caminos para resolver. Ello ocurre también, explicablemente, entre quienes han contestado a este requerimiento. Y, sin embargo, podemos, sobre el **aspecto laboral**, reseñar una serie de respuestas (evitaremos la repetitividad) que son reflejo de modos de pensar atendibles. En síntesis, pues, nos dicen (sugieren para mejorar en lo laboral):

- "Procurar especializarlos técnicamente".
- "Cursillos de formación profesional acelerada (o P.P.O.) con puestos de trabajo incluidos, con derecho a plantilla (sic)".
- "Crear brigadas de trabajo en los Ayuntamientos, para paliar la situación de paro de personas sin cualificar".
- "Educar al no-gitano.../... evitar mentalidad marginadora o discriminadora".
- "Mentalizarlos.../.... que descubran el valor de un seguro...".
- "Promocionar... mediante becas de ayuda al estudio: E.G.B., BUP y F.P., ... y escuelas especiales de orientación y adiestramiento profesional".
- "Suprimir mendicidad. Enseñanza profesional para los que dejan la escuela a los 14 años".
- "Obligar a los padres que manden sus hijos a la escuela. Prohibir a los menores cualquier oficio".
- "Concienciarles de sus derechos: impedir la explotación a que se somete a niños y a mujeres".

- "Legislación que castigue la discriminación por motivos étnicos-raciales y que favorezca la promoción profesional de los gitanos..."
- "Dinero para el paro obrero, **especialmente** dedicado a gitanos".
- "... profesionalizar y **legalizar** sus trabajos actuales como chatarreros, venta callejera.../... autorizando lugares concretos..."

Con variantes de expresión o de énfasis, una larguísima serie de sugerencias viene a incidir en lo ya recogido. Digamos que se insiste o se coincide, sobre todo, en indicaciones en pro de:

- Cursillos de P.P.O. Agencias de trabajo. Prohibir el dinero obtenido fácilmente (mendicidad).
- Mentalizar a los gitanos en cuanto a conveniencia para ellos de un trabajo estable.
- Apoyar sus aptitudes para determinados oficios (chatarreros, conductores, canasteros, trabajos manuales varios...).

Digamos, a su vez, que no faltan respuestas en sentido dubitativo, problemático, de escepticismo y hasta de dura expresión drástica. He aquí sólo algunas:

- "...el espíritu de libertad que tienen lo perderían si se sometieran al engranaje mecanizado de los empleos normales".
- "...son habilidosos en el trabajo manual. Habría que crear industrias para ellos. Una industria de flores (sic.) para las chicas les vendría bien" (es una de las pocas especificaciones acerca del trabajo femenino gitano).
- "...se han perdido muchos puestos conseguidos para aprendices, por su inconstancia, impuntualidad, abandono..."

Y, en fin, sin más ánimo que el de ofrecer algún colofón que quizá no añada algo nuevo, pero que subraya algo de lo ya tomado, léase otra corta serie de contestaciones de **variopinto** sentido, tomadas siempre literalmente:

- "...son "flojos" ante cualquier trabajo".
- "...las gentes sólo buscan mano de obra gitana cuando carecen de otra".
- "...los empresarios tienen recelo a la admisión de un gitano en sus empresas..."

No apostillamos. Nos hemos limitado a transcribir, por espiguelo, contestaciones abiertas que, aunque incompletas en número y recortadas en la cita, en verdad no conllevan por nuestra parte sesgo alguno. Se aprecia, sin duda, la consciencia de problema, de infrasituación laboral gitana; se aprecia también la

rareza de indicaciones específicas provechosas y viables para mejorar, proviniendo de quienes directamente los conocen en profundidad; se aprecia, en fin, preocupación general, al tiempo que desconfianzas ocasionales frente a la posibilidad de medidas o acciones que pudieren ir contra el propio modo de ser gitano.

NOTAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) FOESSA, *Informe sociológico sobre la situación social de España 1970*, Euramérica, Madrid, 1970, pág. 1056.
- (2) JUAN DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, en "Pomezia", núms. 21, 23, 24, 25, 27, 28 de 1967, núm. 43 de 1969.
- (3) JUAN DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, *Nosotros los gitanos*, Bruguera, Barcelona, 1974, págs. 111-147.
- (4) Equipo GIEMS, *Gitanos al encuentro de la ciudad: del chalaneo al peonaje*, Edicusa, Madrid, 1976, págs. 79-83.
- (5) FOESSA, *Síntesis actualizada del III Informe FOESSA 1978*, Euramérica, Madrid, 1978, págs. 409 y ss.
- (6) *Ibidem*, pág. 367.
- (7) FOESSA, *Informe sociológico sobre la situación social de España, 1975*, Euramérica, Madrid, 1975, pág. 741.
- (8) JUAN DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, o.c., págs. 118-119.
- (9) Equipo GIEMS, o.c., cap. II, págs. 75 a 90.
10. Véase JULIO ALCAIDE, *Así se distribuye la riqueza y la renta en la sociedad española*, en "Revista Sindical de Estadística", 1974, y la *Encuesta de Presupuestos Familiares*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, mayo 1975. Para los datos sobre familias gitanas, la tabla ha sido elaborada con base en nuestra propia investigación. Los índices de los hogares payos están referidos al año 1974 y los de los gitanos cinco años después, 1978.
- (11) FOESSA, *Síntesis...*, o.c., págs. 406-409.
- (12) "Acción Empresarial", núm. 88, 1978.
- (13) Véase en el Apéndice el capítulo de "Metodología". Se solicitaba al encuestado que citase las dos rúbricas preterentes de conceptos del empleo de los gastos mensuales de la familia.
- (14) Véase "Encuesta de Presupuestos Familiares", art. cit.
- (15) FOESSA, *Informe sobre la situación social de España 1970*, o.c., pág. 371.